



## Capítulo 336 - Gordo, ¿Qué tal perder algo de peso?

Lin Feng observó a los niños jugando en la sala de estar, luego señaló la caja de arena y dijo: "¡Niños, es hora de limpiar la caja de arena!"

Recordó cómo lo limpiaba todas las mañanas después del desayuno.

Interpretando el papel de 'papá', el mayor y el cuarto miraron la caja de arena, algo perdidos. Lin Feng llevó proactivamente la caja al baño y les mostró a los niños cómo ser los "recolectores de caca" oficiales.

La primera vez de Lin Feng como recogedor de excrementos había sido una experiencia inolvidable. El olor casi lo había matado.



Como era de esperar, cuando el mayor y el cuarto agarraron la pequeña pala, ambos hicieron una mueca ante el olor. El cuarto no pudo soportarlo y salió corriendo del baño, dejando al mayor allí solo, sin saber qué hacer. Con un PITTER-PATTER de pies, el cuarto salió corriendo, sólo para regresar de mala gana unos momentos después.

Lin Feng había estado observando en secreto todo el tiempo. Observó cómo los dos niños estaban parados frente a la caja de arena, profundamente en conflicto. Lin Feng había comprado arena para gatos resistente a los olores e incluso había añadido perlas desodorizantes, pero el olor todavía era difícil de describir.

Finalmente, después de una larga discusión, decidieron ponerse a trabajar. Establecieron una clara división del trabajo, turnándose, una primicia cada uno. Lin Feng recogía la basura todas las mañanas y todas las noches, para que



no hubiera demasiados grumos por la mañana. Lo que pasa es que los niños aún no estaban acostumbrados al olor.

Tanto el mayor como el cuarto eran capaces de realizar trabajos sucios. Se cubrieron la nariz con sus manitas regordetas y sacaron con cuidado los grumos. Una pala a la vez, comenzaron su trabajo como pequeños recogedores de caca.

En ese momento llegó Fat Fat. Maullando, se sentó cerca y observó con curiosidad. Fiel a la naturaleza de su raza, Fat Fat se había vuelto tan regordete como un cerdito. Como dice el refrán, nueve de cada diez gatos naranjas son gordos y el décimo es un gigante.

El cuarto se quejaba mientras trabajaba. "Gordo Gordo, ¿cómo puedes hacer tanta caca? ¿Cómo lo haces?"



Lin Feng también se preguntó sobre eso. ¿Cómo pudo una barriga tan pequeña contener tanta caca?

El cuarto continuó: "Gordo, gordo, mira qué gordo estás! ¿Tal vez deberías ponerte a dieta?"

Fat Fat lo ignoró, simplemente observándolo con ojos curiosos. El cuarto siguió hablando mientras trabajaba. El mayor, que había estado trabajando en silencio, no pudo soportarlo más.

"Hermano pequeño, deja de hablar", dijo. "Démonos prisa y terminemos. ¡Estoy a punto de morir por el hedor!"

Por fin los dos pequeños terminaron de limpiar. Salieron tambaleándose del baño, sin aliento.



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

Lin Feng dijo riendo: "Cuando te cuidaba, los pañales sucios que hacías todos los días apestan tanto como los de Fat Fat! Papá también tuvo que soportar el olor, limpiando tu caca y orina para criarte. ¡No fue fácil! A partir de ahora, el trabajo de alimentar a Da Bai con su comida para perros y a Fat Fat con su comida para gatos es tuyo"

El cuarto reaccionó rápidamente. —Entonces, papá, ¿quién va a recoger la caca?

Lin Feng fingió pensar por un momento. "Qué tal esto: una vez que estés en el jardín de infantes, esa tarea será tuya. Por ahora, papá se encargará de ello."

Ambos pequeños no pudieron evitar respirar aliviados.

〔Por parte de Zhang Yuxi.〕



Mientras Zhang Yuxi jugaba con los niños, el segundo y el tercero comenzaron a ordenar y guardar sus juguetes. Mientras tanto, Lin Feng llevó a los niños arriba.

"Tenemos que lavar la ropa hoy. Papá te mostrará qué ropa hay que lavar y la pondremos en este cesto de lavandería."

El mayor llevaba el cesto de la ropa sucia mientras el cuarto metía la ropa sucia dentro. En realidad, Lin Feng ya había lavado la ropa, por lo que no había mucho que lavar. Simplemente estaba haciendo esto para darles a los niños más tareas y permitirles experimentar lo difícil que es ser padre.



Después de recoger la ropa, Lin Feng la puso en la lavadora-secadora. Incluso con la función de secado, todavía prefería ventilarlos después.

"Está bien, ven aquí y ayuda a preparar las verduras"

Lin Feng sacó espinacas, judías verdes y apio y luego les ayudó a ponerse sus pequeños delantales.

"Ven, papá te mostrará cómo preparar las verduras", dijo pacientemente. "Para las espinacas, arranca las hojas una a una y colócalas cuidadosamente en esta cesta. Estas son judías verdes; tenemos que cortar ambos extremos, ¿ves? Y este apio, rómpelo por la mitad, y luego tendremos que sacar estos duros hilos..."

"¡Está bien, puedes empezar ahora!"



Lin Feng y Zhang Yuxi observaron a los niños y ayudaron cuando fue necesario. Hicieron un trabajo sorprendentemente bueno. A excepción del apio, que Lin Feng sabía que tendría que arreglar más tarde, todo lo demás estaba bien. Trajo un recipiente con agua tibia y les dejó lavar las judías verdes y el apio. Las espinacas eran algo que no podrían limpiar adecuadamente por sí solos.

Después de todo esto, los niños estaban claramente cansados. El segundo niño incluso suspiró: "¡Vaya, mamá y papá tienen que hacer tantas cosas todos los días! ¡Es tan difícil!"

Parecía que lo único que hacían era comer, beber y jugar.

Mientras Lin Feng lavaba las espinacas, preguntó: "Ahora que sabes lo duro que trabajan mamá y papá, ¿ayudarás con las tareas a partir de ahora?"



Todos los niños estuvieron de acuerdo con entusiasmo.

Mientras Lin Feng cocinaba, la ropa terminó su ciclo de centrifugado y secado. Zhang Yuxi y los niños colgaron la ropa juntos. Ambos balcones estaban equipados con tendederos automáticos retráctiles. Los niños fueron los encargados de entregar las perchas y pronto toda la ropa quedó colgada para que se seca.

En ese momento, la comida de Lin Feng estaba casi lista. Los niños corrieron escaleras abajo con un PITTER-PATTER de pies para limpiar la mesa del comedor y prepararse para el almuerzo. Finalmente, tuvieron un momento para sentarse y esperar la comida.

"¿Estás cansado?" -preguntó Zhang Yuxi.

Los niños asintieron honestamente. Habían estado ocupados; parecía que tan pronto como terminaban una tarea, otra los estaba esperando. Zhang Yuxi les acarició tiernamente la cabeza.

Después del almuerzo, tuvieron que limpiar la mesa y volver a colocar las sillas en su lugar. Sólo después de todo esto pudieron jugar. Después de jugar un rato, llegó el momento de tomar una siesta por la tarde. Los niños se desnudaron y se subieron a sus pequeñas camas y, al poco tiempo, todos estaban profundamente dormidos.

Zhang Yuxi estaba contento. "Los niños lo hicieron muy bien hoy. No se quejaron ni parecieron infelices en absoluto."

Lin Feng la besó y también se sintió orgulloso de sus hijos.



Durmieron hasta la tarde. Los niños se despertaron y se vistieron solos. Incluso tomaron la iniciativa de preguntarles a Lin Feng y Zhang Yuxi si había algo que debían hacer.

Lin Feng abrió el refrigerador y vio que estaba vacío.

"Tenemos que ir al supermercado a comprar alimentos", anunció.

Los niños estaban entusiasmados por ir al supermercado. El cuarto, el pequeño diablillo más inteligente de todos los tiempos, pensó en ir al supermercado e inmediatamente recordó que en ese momento estaba interpretando el papel de "papá". Él hizo la conexión: si él era papá, debía tener el poder de comprar lo que quisiera.

Entonces preguntó con una sonrisa: "Papá, ya que ahora somos los papás, ¿eso significa que podemos comprar las cosas que queramos?"

Zhang Yuxi quedó desconcertada por un momento y miró a su marido con sorpresa.

Lin Feng fingió considerarlo. "Así es. ¡Ahora que sois los papás, podéis comprar lo que queráis!"

Al escuchar esto, los niños estaban tan felices que no podían dejar de sonreír. En el momento en que llegaron al supermercado, se dirigieron directamente al pasillo de juguetes.

Al mayor le encantaba Transformers; en el momento en que veía un set, lo metía en el carrito. Las segundas muñecas Barbie adoradas. El supermercado tenía varias buenas marcas y ella eligió las dos más bonitas —y más caras—. A la tercera le gustaba todo lo delicado y bonito, por lo que reunió todo tipo



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

de juguetes interesantes. El cuarto era fanático de Ultraman, por lo que cualquier figura de Ultraman que le gustara también era una compra obligada.

Acababan de poner un pie en el supermercado y su carrito de compras ya estaba lleno de juguetes.

